

Tras el cuento de Andersen

Córdova, Adolfo . Mural ; Guadalajara, Mexico [Guadalajara, Mexico]21 Dec 2014: 2.

[Enlace de documentos de ProQuest](#)

RESUMEN

Su mamá le había pedido que fuera del otro lado del río a ver a la bruja. Quería que le preguntara si su padre sobreviviría al invierno. Al pequeño Hans le aterraba cruzar el río porque, más allá del agua, en el bosque profundo, los espíritus podían atacarlo. Las palabras de la bruja lo horrorizaron aún más: "Si de vuelta a tu casa ves al fantasma de tu padre, entonces tu padre morirá".

Los árboles se abren paso hasta un lavadero de piedra a la orilla del río. Aquí venía la madre de [Hans Christian Andersen] a lavar. El frío y la pobreza la habían orillado al alcohol; murió cuando Andersen tenía 27 años. La vendedora de fósforos, aquel cuento triste en el que una niña muere de frío, estaría dedicado a su madre.

Una vez recuperada la ruta, las huellas rojas nos conducen hasta una estatua de bronce del escritor, que mira hacia el río. Se creía que en esas aguas vivía un espíritu llamado Au-Mann que cobraba una vida cada año.

Andersen debía cruzar este río para ir en busca de leche al campo o para consultar a la bruja, pero le aterraba hacerlo pues se decía que el río protegía al pueblo de los espíritus del bosque y al cruzarlo, uno quedaba expuesto a sus fuerzas.

TEXTO COMPLETO

ODENSE, DINAMARCA. Basta seguir unas huellas rojas para adentrarse en una historia en la que la realidad y la fantasía no tienen frontera

ESPECIAL

Su mamá le había pedido que fuera del otro lado del río a ver a la bruja. Quería que le preguntara si su padre sobreviviría al invierno. Al pequeño Hans le aterraba cruzar el río porque, más allá del agua, en el bosque profundo, los espíritus podían atacarlo. Las palabras de la bruja lo horrorizaron aún más: "Si de vuelta a tu casa ves al fantasma de tu padre, entonces tu padre morirá".

Las supersticiones siempre rodearon la vida de Hans Christian Andersen; así que seguir sus pasos en su ciudad natal, Odense, Dinamarca, es vivir un verdadero cuento de hadas. Pareciera que el autor de La Sirenita no contaba historias fantásticas, sólo describía su peculiar realidad.

PASO A PASO

Llegamos a la estación de tren de Odense y lo primero que reconocemos es la cara de Andersen: en un autobús, sobre una pared, en un folleto turístico. Basta cruzar una calle para encontrar, literalmente, sus huellas.

Se trata de un par de suelas rojas pintadas sobre el empedrado que simulan los pasos del escritor y nos guían hasta su casa natal. Su madre, lavandera, trajo al mundo a Hans el 2 de abril de 1805, en una casa que compartía con cuatro familias más, en el barrio más pobre de Odense.

La primera parada de este "paso a paso" es esa casa amarilla, de techo de teja, ventanas pequeñas y poquísimos muebles. Pero el lugar se ha extendido y ahora, rodeado de jardines y un pequeño lago, funciona como el Museo Hans Christian Andersen.

Ejnar Stig Askgaard, el director, nos guía por sus distintas salas: la impresionante biblioteca, con traducciones en 160 idiomas de los cuentos de Andersen; la exposición de ilustradores que han dibujado sus historias, el vestíbulo con murales que narran su vida y las vitrinas que guardan cartas, medallas y diarios.

EL SUEÑO DEL TEATRO

Al salir de la casa museo, caminamos a la Plaza del Mercado, donde estaba el pequeño teatro en el que Andersen empezó a soñar con una carrera de actor y en el que logró actuar una única vez y como extra.

Aunque no tenía dinero para ir a las funciones, el escritor recolectaba folletos y pósters de las obras.

Los árboles se abren paso hasta un lavadero de piedra a la orilla del río. Aquí venía la madre de Andersen a lavar.

El frío y la pobreza la habían orillado al alcohol; murió cuando Andersen tenía 27 años. La vendedora de fósforos, aquel cuento triste en el que una niña muere de frío, estaría dedicado a su madre.

Pedimos indicaciones porque, de repente, hemos perdido la ruta de las huellas, una joven danesa nos indica el camino. Aprovecho para preguntarle si le gusta la obra de Andersen "Sí, claro. Es una tradición regalar el libro con sus cuentos cuando nace un nuevo bebé, así que en mi casa había varias copias, pero conocemos más sus historias porque alguien nos las contó, no necesariamente por haberlas leído. Yo lo leí hasta la universidad".

Ejnar, el director del museo, admite que Dinamarca fue el último país en interesarse en Andersen y que, aún hoy, muchos lo consideran un autor menor (aunque, en Asia, según una estudiante china de intercambio en Dinamarca, es un ídolo).

Una vez recuperada la ruta, las huellas rojas nos conducen hasta una estatua de bronce del escritor, que mira hacia el río. Se creía que en esas aguas vivía un espíritu llamado Au-Mann que cobraba una vida cada año.

Andersen debía cruzar este río para ir en busca de leche al campo o para consultar a la bruja, pero le aterraba hacerlo pues se decía que el río protegía al pueblo de los espíritus del bosque y al cruzarlo, uno quedaba expuesto a sus fuerzas.

LA REINA DE LA NIEVE

Al paso, sale El soldadito de plomo y más adelante el Emperador con su "nuevo traje". Doce esculturas de los personajes más conocidos de Andersen se encuentran por placitas y esquinas de todo el centro.

Luego entramos a otra casita, en la cual vivió Andersen de los dos a los 14 años de edad. Aquí moriría su padre aquél invierno, después de asegurar haber visto en la ventana, junto a su cama, a la Reina de la Nieve, que había venido por él.

Después encontramos la imponente Catedral gótica de ladrillos rojos donde se casaron los padres del escritor y la Plaza del Ayuntamiento, donde Andersen vio cumplirse la profecía de otra bruja que le había dicho que un día Odense se iluminaría para celebrarlo.

En esta plaza, el 6 de diciembre de 1867, se hizo una procesión con antorchas para honrar al escritor, nombrado aquel día ciudadano de honor. Andersen lo describiría como el mejor momento de su vida.

Continuamos hasta el Castillo del Rey Christian VIII, donde Andersen jugaba con los hijos de otros sirvientes y con el propio Príncipe Frederik VII, mientras su madre lavaba la ropa de la corte. Andersen y Frederik serían los únicos dos ciudadanos de honor de Odense.

El recorrido concluye, de regreso, frente a la estación de tren, como invitándonos a comprar un boleto a Copenhague, como lo hiciera Andersen a los 14 años, tras su sueño de actor.

Nunca tuvo éxito actuando, siempre acomplexado por su físico, pero inició la carrera de escritor que lo llevaría por escenarios, palacios y plazas de toda Europa. Andersen, en algún momento, se compararía con el Patito Feo y su final feliz.

Y en Copenhague...

Más allá de La Sirenita, la estatua más fotografiada de Europa, hay otros lugares relacionados con Andersen:

CASA DEL MUELLE

El autor eligió como su hogar Nyhavn, el embarcadero más famoso. En el primer piso del número 18 se conserva una reconstrucción de su estudio.

TEATRO REAL DE COPENHAGUE

Aquí fracasó su carrera como actor, pero siempre permanecería cerca al escribir obras de teatro. El edificio está en la Plaza Kongens Nytorv.

Guía práctica

CÓMO LLEGAR

Se puede volar a Londres con British Airways o a París con Air France o Aeroméxico. De ahí se puede combinar con Scandinavian Airlines o Air France para llegar a Copenhague. De la capital danesa, basta hora y media en tren para llegar a Odense.

CUÁNDO IR

En abril y agosto se conmemoran el nacimiento y la muerte de Andersen, por lo que hay muchas actividades por toda la ciudad.

DÓNDE DORMIR

El Danhostel Odense City está junto a la estación de ferrocarril y del centro de la ciudad. habitaciones desde mil pesos, la noche. El Ydes Hotel, en una casa antigua, también es céntrico, cuartos desde mil 500 pesos.

DÓNDE COMER

El restaurante Cro'n, en el centro (Dronningensgade 29) sirve comida tradicional danesa como el Stegt flæsk med persillesovs, cerdo frito servido con salsa de perejil.

MÁS INFORMACIÓN

museum.odense.dk

www.visitodense.com

www.cityhostel.dk

www.ydes.dk

www.restaurantcron.dk

"La vida misma es el cuento de hadas más maravilloso".

Hans Christian Andersen

DETALLES

Personas:	Andersen, Hans Christian
Título:	Tras el cuento de Andersen
Autor:	Córdova, Adolfo
Título de publicación:	Mural; Guadalajara, Mexico
Primera página:	2
Año de publicación:	2014
Fecha de publicación:	Dec 21, 2014
Sección:	De Viaje
Editorial:	Editora El Sol, S.A. de C.V.
Lugar de publicación:	Guadalajara, Mexico
País de publicación:	Mexico, Guadalajara, Mexico
Materia de publicación:	General Interest Periodicals--Mexico

ISSN:	15637743
Tipo de fuente:	Newspapers
Idioma de la publicación:	Spanish
Tipo de documento:	NEWSPAPER
ID del documento de ProQuest:	1638795818
URL del documento:	https://search.proquest.com/docview/1638795818?accountid=34622
Copyright:	Copyright Editora El Sol, S.A. de C.V. Dec 21, 2014
Última actualización:	2014-12-21
Base de datos:	ProQuest Central

ENLACES

Copyright de la base de datos © 2020 ProQuest LLC. Reservados todos los derechos.

[Términos y condiciones](#) [Contactar con ProQuest](#)